



Catalunya alberga más de mil polígonos

CGENIMA MIRALDA / ARCHIVO

Polígonos: menos humos y más eficiencia

El nuevo modelo energético abre a la industria las puertas de nuevos mercados y oportunidades de negocio

Lorena Farràs Pérez

El Ayuntamiento de Santa Perpètua de Mogoda cederá de forma gratuita vehículos eléctricos a particulares y a empresas de la Riera de Caldes, zona que alberga 32 polígonos industriales, para fomentar su uso. El Consistorio de Granollers quiere crear una red de intercambio de calor entre empresas de los polígonos Camps y Congost para que estas puedan reducir su factura energética. Y el Ayuntamiento de Riudellots de la Selva está estudiando fórmulas para hacer más sostenible el polígono industrial del municipio, potenciando que los trabajadores compartan coche, mejorando horarios de tren o fomentando el uso del transporte público.

Estos son sólo tres ejemplos de cómo “los polígonos industriales se alejan cada vez más de la clásica imagen de la fábrica y la chimenea humeante para convertirse en espacios de actividad económica formados por una industria más limpia”, explica Carles Rivera, coordinador gerente del Pacte Industrial de la Regió Metropolitana de Barcelona.

Los polígonos industriales llevan años luchando contra la etiqueta de ‘contaminantes’. La legislación vigente y las buenas

prácticas empresariales han conseguido que se realice una correcta gestión de los residuos y que se minimice la emisión de gases contaminantes y de efecto invernadero. Ahora, los coches ganan a las fábricas por lo que respecta a contaminación.

Pero quedan otros retos pendientes en materia de sostenibilidad que pueden suponer una oportunidad para los polígonos industriales y sus empresas, en

DATO



El consumo energético

de la industria catalana representa el 27% del consumo total de energía. Los usos térmicos constituyen el 40% de la demanda energética total; el transporte otro 40%; y la electricidad, un 20%.

opinión de Carles Rivera. Uno de los más importantes se refiere al consumo de energía, especialmente cara en España, lo que penaliza la competitividad de las empresas del país.

“La transición energética es una realidad, ya estamos en ella, pero debemos intentar acelerarla no sólo porque el futuro del planeta depende de ello sino también por la oportunidad que significa el desarrollo de un nuevo modelo productivo”, señala el experto. En la actualidad, el consumo energético de la industria catalana representa el 27% del consumo total de energía. La electricidad constituye sólo el 20% de la demanda energética; el otro 80% está formado, básicamente, por un 40% en usos térmicos (calefacción, frío...) y un 40% en combustibles del sector del transporte.

El nuevo modelo energético, basado en las fuentes de energía renovables y en una mayor eficiencia en su uso, abre a la industria las puertas de nuevos mercados y oportunidades de negocio. Por un lado, el sector puramente eléctrico (empresas generadoras y comercializadoras locales de energía). Y, por otro lado, nuevos sectores con un gran potencial de generación de puestos de trabajo y una oportunidad para la reconversión para el sector de la construcción, apostando por la rehabilitación energética. También presenta oportunidades en nuevos materiales, innovación tecnológica, tecnología de la información, electrónica, etcétera. Además, la implantación de energía renovables y la mayor eficiencia energética repercute directamente en un menor gasto energético para las empresas.

La movilidad es otro de los grandes retos pendientes de los polígonos. Estos espacios generan cada día miles de desplazamientos en zonas que no siempre están bien comunicadas por transporte público. Una de las principales soluciones que están implantando los polígonos es el impulso del vehículo eléctrico. ●

Mariano Marzo

Catedrático de recursos Energéticos de la UB

Más dependientes de Oriente Medio



La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) ha logrado su mayor cuota en el mercado global desde 1975. Para no pocos observadores, este dato certifica el éxito de la estrategia seguida por el cártel durante los últimos dos años, al mismo tiempo que revela una tendencia preocupante para los países importadores de petróleo, que ven como su dependencia de Oriente Medio aumenta inexorablemente.

Desde noviembre del 2014, la OPEP, bajo la batuta de su líder indiscutible, Arabia Saudí, ha venido persiguiendo incrementar la cuota situando fuera del mercado al máximo número posible de competidores con costes de extracción más altos. Con este propósito, en unos momentos de sobreoferta de crudo, básicamente propiciada por la irrupción en el mercado del petróleo de *fracking*

La oferta

Los productores de petróleo de Oriente Medio controlan ya el 34% de la cuota de mercado, cerca del récord histórico del 36% (año 1975)

de EE.UU., en lugar de aplicar la vieja y consabida política de reducir la producción para así apuntalar los precios del barril, los miembros del cártel más influyentes (Arabia Saudí y las monarquías del Golfo) impulsaron al resto de socios su decisión de mantener un ritmo de bombeo alto. Esta decisión, materializada en sustanciales incrementos de la producción por parte de Irak, Irán y Arabia Saudí, conllevó un dramático desplome de los precios del crudo. Un desplome que, tan sólo en EE.UU., ha acarreado un descenso de la producción cercano a 900.000 barriles diarios desde abril del 2015, consecuencia de que un elevado porcentaje de los productores de petróleo de *fracking* se han visto forzados a suspender por motivos de rentabilidad económica sus actividades de perforación.

A pesar de que el beneficio neto obtenido por la OPEP es cuestionable dadas las grandes pérdidas de ingresos experimentadas por sus miembros –reflejadas en unos alarmantes déficits presupuestarios y en serias repercusiones negativas en los ámbitos socioeconómicos y de estabilidad política– el cartel ha conseguido su mayor cuota de mercado en 40 años. De este modo, los productores de petróleo de Oriente Medio controlan en la actualidad el 34% de la cuota de mercado mundial con 31 millones de barriles por día, cerca ya del récord histórico del 36% obtenido en 1975. A efectos comparativos, conviene recordar que durante la caída del precio del petróleo vivida en la década de 1980, desencadenada tras la entrada al mercado de los nuevos suministros procedentes del Mar del Norte, la cuota de Oriente Medio se situó en un 19%.

Oriente Medio constituye la mayor fuente de petróleo de bajo coste del planeta. Bajo esta circunstancia, la dependencia de la OPEP del mercado mundial no hará sino incrementarse hasta alcanzar el 48% de la cuota, según estimaciones de la Agencia Internacional de la Energía. Habría que irse preparando. |